

Los colegios católicos (1900 - 1961): patrimonio religioso - educativo de la ciudad de Camagüey

Catholic Schools in Camagüey (1900-1961): the Educational and Religious Heritage of the City

MSc. Pavel REVELO ÁLVAREZ*

Dra.C. Vilda RODRÍGUEZ MÉNDEZ**

MSc. Lourdes RODRÍGUEZ ARANGO***

*Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”
e-mail: pavel.revelo@reduc.edu.cu

**Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”
e-mail: vilda.rodriguez@reduc.edu.cu

**Universidad de Ciencias Médicas “Carlos J. Finlay”
e-mail: lourdes.arango@nauta.cu

Recibido: 24 octubre 2019

Aprobado: 19 diciembre 2019

RESUMEN

Durante el período desde 1900 hasta 1961, se edificaron un número importante de colegios católicos en Camagüey. El gobierno revolucionario nacionalizó estas edificaciones, las cuales mantuvieron su función original de instrucción y educación, puesto que las construcciones eran muy adecuadas para esos fines. Se revela la importancia de dichas instituciones como exponentes de interés del repertorio religioso de la región. Los métodos utilizados fueron los de análisis crítico de documentos, entrevistas en profundidad e historias de vida de algunas personas. El estudio muestra el valor de los edificios y su relación con el entorno, así como la necesidad de su conservación como legado del patrimonio religioso-educativo en Camagüey.

Palabras clave: Camagüey, colegio religioso, patrimonio

ABSTRACT

During the period from 1900 to 1961, an important number of catholic schools were built in Camagüey city. The Revolutionary Government nationalized these buildings, but they kept their original instructive and educational function, because the constructions were very suitable for that purpose. The objective of this work is to reveal the importance of these institutions as another noteworthy exponent of the religious regional repertory. The methods of critical documental review, deep interview, and personal history were used. This study shows the value of the buildings and their relation with the environment, as well as the need to preserve them, as the best legacy of religious-educational heritage in Camagüey.

Keywords: Camagüey, religious school, heritage

INTRODUCCIÓN

Resulta complejo elaborar la trayectoria de los colegios religiosos católicos, que tuvieron presencia durante el siglo xx, en la ciudad de Camagüey. La pérdida y/o dispersión de los datos que pudieran servir para armar un corpus coherente y sostenido conspira con este deseo. Gracias al patrimonio edificado que ha llegado hasta nuestros días y al testimonio de un grupo de hombres y mujeres, ex alumnos de estos colegios, se ha logrado preservar una parte de la memoria cultural, y además se han podido reconstruir segmentos de representación de la vida social.

El estudio de estas instituciones educacionales permite conocer el alcance de la vida cultural de una región. Esto es de vital importancia porque dichas instituciones brindan una información fundamental acerca de: grupos sociales, gustos estéticos, relaciones con el entorno, proyectos ejecutados, que tuvieron y aún mantienen un determinado impacto en la población.

En el siglo xx en Cuba se produce el auge constructivo de instituciones dedicadas a la instrucción y a la educación de los ciudadanos, y aunque la iglesia fue separada del estado, aun así, tuvo un papel decisivo la educación, que estuvo a cargo de la vida consagrada católica, que en gran medida contribuyó a sustentar el nuevo poder colonial y a que se continuaran reproduciendo una serie de modelos culturales importados.

El objetivo del presente artículo es revelar la importancia de los colegios católicos, como exponentes significativos del repertorio religioso regional, que surgen en un contexto marcado por desigualdades sociales, evidente en los edificios construidos para la función escolar.

Se realizó una investigación cualitativa, que desde lo epistemológico se propuso encontrar información acerca de las instalaciones y su relación con los grupos sociales. Se utilizaron métodos como el análisis crítico de documentos. Fueron decisivas las historias de vida para la reconstrucción de la historia, la entrevista en profundidad y la triangulación informacional para el procesamiento final de los datos.

DESARROLLO

En la ciudad de Camagüey se enmarcaron un gran número de iglesias, conventos y colegios religiosos,¹ en ocasiones se tuvo que acudir a nuevas fundaciones de colegios privados, porque la demanda era mayor que las ofertas instructivas - educativas, lo cual explica de alguna manera la fuerza de las raíces cristianas en Camagüey y el poder económico que exhibían sus moradores.

Durante el período que comprende los años desde 1900 y hasta 1961, cinco congregaciones religiosas católicas, en Camagüey, solicitaron edificar instituciones

¹ En el Archivo Histórico Provincial de la Ciudad de Camagüey a partir de 1736 y hasta 1961, en este último año de la exclaustración, se han encontrado evidencias de que al menos en la región tuvieron presencia 5 Órdenes masculinas y 6 femeninas, muchas de estas Órdenes o Congregaciones con más de una colegio privado. Esto es corroborado también por Teresa Fernández Soneira (1997).

dirigidas a la labor educativa privada: escolapios (1 colegio); maristas (1 colegio); salesianos (1 colegio); teresianas (2 colegios), salesianas (3 colegios) y Oblatas de la Providencia (1 colegio). Es significativo como estos inmuebles, que antaño funcionaron como colegios privados, mantienen aún la misma función social, con la diferencia que la educación cubana es pública, obligatoria y de orientación laica. Esta selección responde a que las instalaciones “son muy idóneas para la actividad instructiva-educativa” (Méndez, 2016, p. 3) y fueron construidas respetando normativas y criterios profesionales.

El colegio que fundaron los escolapios actualmente funciona como la Secundaria Básica, Inés Luaces; el de los maristas, cambia su nombre por seminternado Josué País; la antigua escuela de los salesianos, hoy lleva por nombre Instituto Politécnico Ferroviario Cándido González Morales; en el antiguo colegio de Santa Teresa de Jesús, se encuentra el seminternado José Luis Tasende y “en el de la barriada de Saratoga la escuela Enrique Hart” (Castillo, 2016, p. 6); otros dos colegios fueron propiedades de las salesianas —en uno, funciona la filial del Instituto Superior de Arte en Camagüey, y en el otro, el seminternado Grandes Alamedas—. A las afueras de la ciudad, donde hoy se encuentra ubicado el seminternado Granma, funcionó el colegio de las Oblatas de la Providencia destinado para educar a niñas negras. El antiguo colegio Dolores Betancourt, también propiedad de las salesianas, ubicado en la calle Luaces, es el único edificio que actualmente no funciona como escuela, sino como la policlínica José Martí.

Los estilos constructivos presentes en este patrimonio educacional religioso edificado son muy diversos, resultado de la segunda oleada migratoria, procedente de España, que entró a Camagüey entre 1900 y 1925. Entre los emigrantes llegaron hombres de varios lugares de la península, muchos arquitectos, artesanos, escultores, maestros de obras y constructores, que habían aprendido su oficio bajo la influencia del Modernismo español de fin de siglo, estos referentes culturales fueron trasladados a la Isla e incluso resemantizados.

Desde 1900 en adelante los Estados Unidos, en Cuba, comienzan a introducir cambios en la arquitectura, no como una política deliberada sino que se utilizan los proyectos y planos que tenían en su poder los inversionistas y que fueron aprovechados para ahorrar. El programa ideológico respondía a cada institución, estaba basado en introducir el popular estilo Beaux- Arts, que había florecido en los Estados Unidos tras el éxito de la World Columbian Exposition en 1893 y que había llegado a convertirse en sinónimo de refinamiento, buen gusto, en esta llamada “edad de oro”, desde luego, que era aceptado por los gobiernos norteamericanos.

Es evidente que a lo largo del país se copiaron e imitaron estilos arquitectónicos locales; formas de expresiones constructivas que respondían a clases sociales determinadas; desde lo educativo se reorganiza la docencia; el edificio y sus instalaciones adquieren una nueva significación. En esta modernización influyen las ideas renovadoras de funcionarios públicos, viajeros asentados en la Isla de forma temporal o permanente y profesionales autóctonos, que por diversas razones habían sido formados en los Estados Unidos.

En el caso específico de los colegios religiosos camagüeyanos, la burguesía de color de piel negra² y blanca, pretendía estar a tono con lo moderno y más novedoso del momento, por lo que no es raro que se rechazara lo obsoleto y que se aceptara modernizar, unas veces de manera racional y otra solo por estar en consonancia con la moda o incluso como deslumbramiento no siempre racional.

La cultura nacional cubana tiene una base importante en los aportes procedentes de España, como apunta Mas Sarabia (Mas, 2010) es un “proceso que fue estimulado por la fuerte emigración transmisora de modelos y patrones, los cuales pasaron a formar parte de nuestra identidad nacional” (p. 10). Existió una notable presencia de maestros catalanes en la arquitectura que se realiza en Camagüey, durante los primeros cincuenta años del siglo XX, fueron “fieles depositarios de las más bellas tradiciones de su lejana tierra en nuestro país” (Chávez, 1989, p. 47).

Estos maestros de obras, de procedencia catalana, se asentaron en esta región dejando su impronta en las instituciones educativas privadas, expresando su idiosincrasia en las más significativas construcciones del período; no se puede dejar de aludir a nombres como: Claudio Muns Piqué y a Jaime Cruanyas Feliú.

Muns Piqué, fue quien diseñó los planos del Colegio Champagnat de los Padres Maristas en la Vigía, secundado por el Maestro de Obras, Cándido Alvariñas. El edificio es una verdadera joya de la arquitectura citadina, de estilo Art-Decó, jerarquiza en el entorno por la monumentalidad y los elementos de fuerte presencia en su composición, prevalecen los paños verticales sobre los horizontales, dialogando con la exquisita geometrización, incluso de los elementos decorativos del edificio. Su significación gira en torno al progreso, el ordenamiento, la elegancia, la funcionalidad, la opulencia, la ciudad y lo urbano, muy a tono con los propósitos que perseguía la burguesía, tras alcanzar un alto nivel instructivo – educativo. La educación en este período es la principal vía para alcanzar el progreso y la movilidad social ascendente.

Por otra parte Jaime Cruanyas Feliú desplegó una maestría indiscutible, “muchos ingenieros y arquitectos de la época se asombraron con la solución dada a la cubierta, pues en su interior aparecían los nervios propios del gótico y por el exterior se apreciaba como una gran azotea plana” (Mas, 2010, p. 12) como lo muestran otras edificaciones del repertorio religioso, por ejemplo las construcciones de la capilla de “Las Siervas de María”, ubicada en el Reparto Garrido y la Escuela de Artes y Oficios. El padre Felipe encomendó la construcción del colegio salesiano, “Artes y Oficios” al ingeniero Leonardo Morales pero fue “Cruanyas Feliú quien realizó el imponente edificio que ocupa varias manzanas, con dormitorios, capilla, instalaciones para el servicio y talleres de carpintería, herrería y mecánica, con lo mejor de la renovación tecnológica del momento.” (Saavedra, 2017, p. 47)

² Es importante aclarar que en Camagüey existían muchas personas de color de piel negra que tenían mucho dinero y preparación. El negro de esta región del país históricamente se dedicó a labores domésticas, aprendió oficios y se ocupó en la ganadería, a diferencia de otros lugares que el sector económico fundamental fue la plantación y el ingenio. El ingresar a uno de estos colegios los diferenciaba de otras personas de su mismo color de piel y la instrucción-educación se convirtió para ellos en el indicador más importante de movilidad social ascendente.

Dentro del repertorio religioso-educacional, se pueden resaltar también los trabajos realizados por los herreros, sobresaliendo la figura de José Grau Sanou, el cual laboró conjuntamente con Claudio Muns Piqué en las rejas de varios de estos colegios.

Del mobiliario de las escuelas -muy pocas noticias se tienen- estos activos tangibles fueron sustituidos paulatinamente, a partir de 1959, pero por las descripciones de los informantes claves y por los archivos fotográficos se especula que eran muebles de maderas preciosas, las mesas podían ser para dos alumnos o mesas independientes para un solo pupilo, se les esculpía en mesas y sillas el sello insigne que los identificaba con la congregación que rectoraba la escuela.

Otros elementos que aún se conservan en estas edificaciones son las decoraciones en puertas y ventanas, donde los carpinteros y ebanistas hicieron un derroche de conocimiento e ingenio en el meticuloso tallado de las molduras y el predominio de detalles florales y vegetales. El escudo de cada congregación se preserva grabado en la puerta principal de las antiguas escuelas religiosas, colocado con el objetivo de jerarquizar la entrada y marcar la diferencia en relación con otros colegios.

No se puede obviar que estas instituciones fueron construidas siguiendo el criterio de diversos profesionales, diseñadas únicamente para fines instructivos-educativos, con una correcta distribución espacial, buena entrada de la luz y adecuada ventilación, presentan inmensas áreas para la práctica deportiva, el ocio y el entretenimiento. Los materiales que se emplearon en la construcción fueron de gran calidad, muchos de ellos importados, se utilizaron de forma masiva: el vidrio, el hierro, el yeso, la cerámica, el azulejo, los mármoles, entre otros de gran resistencia y prestancia.

Es importante resaltar los aspectos que constituyeron una regularidad a la hora de construir el colegio religioso y que están en consonancia con lo referido por Amarilis Hechemendía Morfi (2016) en el artículo **La arquitectura católica cubana**, Hechemendía Morfi se refiere a los templos católicos de Camagüey y enumera una serie de características comunes para estos lugares de culto, que se repiten en las formas constructivas de los planteles educativos confesionales. Es obvio que esta coincidencia se debe a la proximidad de las escuelas a los templos, construidas de forma intencional, pues eran espacios sociales y alrededor de ellos giraba la vida social.

Tanto la iglesia como el colegio:

Se ubicaron al frente o lateral de la plaza; separados de edificios colindantes; ubicados en la cota topográfica más alta del sitio donde se enclavaron o en su defecto se elevaron sobre un basamento alto o pódium; el cierre, con su figura, de la perspectiva de calles que mueren al frente o esquina; esbeltas torres y arcaicas

cúpulas casi exclusivas de este repertorio arquitectónico;³ la composición volumétrica compacta de mayor escala y mejores proporciones de las que lo rodean. (Hechemendía, 2016, p. 217)

En este apartado es válido aclarar que existían discriminaciones añadidas, como las acentuadas “desigualdades territoriales, que condicionaban o no, la construcción de los colegios,” (Revelo, Rodríguez y Caballero, 2018b)⁴ después de analizar socio – demográficamente a la población aledaña.

Casi toda la población negra de Camagüey, durante el período pseudorepublicano, “procedía de barrios contiguos a las iglesias del Santo Cristo del Buen Viaje, San Juan de Dios o Nuestra Señora del Carmen” (Copello, 2018, p. 51). Los colegios de las blancas, según status social, se ubicaron en el centro de la ciudad: salesianas, teresianas, etc., sin embargo, según Revelo, Rodríguez y Caballero (2018a) el último colegio construido para niñas negras se enmarcó al otro lado de la carretera central, considerada esta locación “las afueras de la ciudad” y cerca de una alta fuente contaminante, el cementerio general.

Los antiguos colegios religiosos católicos son elementos inherentes del patrimonio cultural cubano, que “en un momento histórico-concreto de precariedad educacional tuvieron la necesidad de surgir,” (Hernández, 2018, p. 14) continúan siendo exponentes representativos de la arquitectura en la región, casi todos están ubicados en la ciudad de Camagüey, en la zona declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Por su jerarquía con relación a otras edificaciones estos inmuebles constituyen puntos referenciales para la ubicación de las personas naturales y para el visitante foráneo, que además los ha convertido en uno de sus atractivos turísticos. Y aunque en su mayoría los edificios extrapolaron patrones provenientes del Modernismo europeo y americano, dieron un paso en las soluciones específicas que lograron y transmitieron desde el modelo escogido, aunque imponiéndoles un sello propio.

CONCLUSIONES

El estudio realizado permitió revelar la existencia de un grupo de edificaciones, con características similares, que pertenecen al repertorio religioso y que forman parte del patrimonio educacional de la región camagüeyana.

Esto abre una perspectiva nueva en las estrategias de planeamiento y gestión turística, pues pueden ser considerados como potenciales atractivos para el visitante; desde esta visión se amplían en la ciudad los itinerarios interpretativos actuales que solo muestran los templos de culto dentro del repertorio religioso ciudadano.

3 Las torres se construyen en colegios como el de las teresianas de la calle Popular con motivo devocional haciendo referencia al libro Castillo Interior o Moradas. Las cúpulas se construyen de diversas formas en casi todos los colegios porque en el interior todos contaban con pequeñas capillas.

4 Pavel Revelo Álvarez (2018b) refiere que según el lugar y la clase social se construía el colegio más o menos monumental. Dependía además de la demanda educativa y la influencia de personas con poder.

Divulgar la importancia que tienen estas instituciones como exponentes del repertorio religioso regional, ubicadas en su mayoría, en el centro histórico, permitirá la preservación y conservación del patrimonio cultural, como huella del pasado y legado para las generaciones futuras.

Sensibilizar a las generaciones presentes, posibilita una mayor participación social en el cuidado de ese patrimonio religioso educacional que dota a Camagüey de una identidad propia.

REFERENCIAS

- Castillo, M. (2016). Historia de vida de la comunidad religiosa, Compañía de Santa Teresa de Jesús en Camagüey. Trabajo de Diploma, Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Chávez, E. (1989). *La fiesta catalana*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- Copello, Y. (2018). Historia de vida de la comunidad religiosa, Oblatas de La Providencia (1924-1961) en Camagüey. Trabajo de Diploma, Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Hechemendía, A. (2016). La arquitectura católica cubana. En *Iglesia Católica y Nacionalidad Cubana* (págs. 215-221). Miami: Universal.
- Hernández, Y. (2018). *Colegios protestantes en Cuba*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- Mas, V. (2010). Influencia de los catalanes en la arquitectura camagüeyana. *Antenas* (28-29), 9-12.
- Méndez, R. (2016, 4-6 de agosto). La educación católica en Cuba. Balance y perspectivas. 2016. Camagüey: Iglesia de la Merced. [Conferencia impartida en la escuela de verano].
- Revelo Álvarez, P., Rodríguez Méndez, V. y Caballero Rivacoba, M. T. (2018). *Contribución social de médicos camagüeyanos a los colegios religiosos católicos: el estigma de ser negro [en línea]*. Recuperado el 18 de octubre de 2019, de Revista Humanidades médicas. 18(3), s.p.: http://humanidadesmedicas.sld.cu/index.php/hm/article/view/1335/html_71
- Saavedra, Y. (2017). Historia de la educación religiosa católica institucionalizada en la ciudad de Camagüey desde 1900 a 1961: una visión a partir de la Sociología de la Educación. Trabajo de Diploma, Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.